

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

ANO XI.—NUMERO 555

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Sábado 4 de Noviembre de 1905

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

ACADEMIA GALLEGA

La Asociación de la Habana ha acordado un giro de 1.565 pesetas, que se emplearon en la instalación y gastos preliminares de la Academia, con arreglo al presupuesto que se había enviado á Cuba.

Se ha hecho cargo de la cantidad el tesorero Sr. Pérez Ballesteros.

—Se acordó un voto de gracias al académico correspondiente don José Seijo por su artístico modelo para el diploma de los títulos.

--En líneas generales se acordó que la solemne inauguración de la Academia se celebre en enero de 1906, para que tengan tiempo á ser aprobados los Estatutos.

Entretanto, la Junta de gobierno gestiona en punto céntrico un local para el domicilio de la corporación.

—Se enteró con sumo agrado la Directiva del acuerdo de la Asociación de la Habana de enviar para el Salón de Actos de la Academia el busto en mármol del entusiasta gallego D. José Fontenla, al que se debe que la Academia Gallega sea un hecho. También la Junta de gobierno tiene pensado en la solemnia inaugural proponer una merecida distinción, como prueba de gratitud de la Academia, para con el Sr. Fontenla.

LOS EMIGRANTES GALLEGOS

La prensa de Cuba nos trae noticias, que no vacilamos en calificar de alarmantes, respecto al trato que se les da á los emigrantes gallegos que desembarcan en la capital de aquella república.

Como es sabido, por orden muy acertada por cierto, del Gobierno cubano, todos los pasajeros que conduzcan los vapores llegados de Europa, sufren la detención de unos cuantos días en los depósitos de

Triscornia, donde se procede á su desinfección al paso que se aclimantan, sirviendo esa especie de cuarentena como de observación necesaria para prevenir la invasión de enfermedades infecciosas en aquella isla.

Mientras tanto los emigrantes permanecen bajo la salvaguardia del Gobierno, todo marcha bien; pero en el momento en que se les anuncia su libertad, comienza el calvario de aquellos infelices.

Hordas de fondistas y agencieros los solicitan para llevárselos á sus guaridas y para proporcionarles trabajo, empleando un arte tal de seducción y haciendo tan tentadoras ofertas, que los desavisados emigrantes caen en el lazo y se dejan conducir por aquellos vampiros que no tardan en hacerlos objeto de su explotación.

Con efecto, los posaderos, vendiéndose como compatriotas, ofrecen hospedaje baratísimo y buen trato, lo que obsta para que los extenuen en fuerza al hambre que les hacen pasar, pues no solamente los tienen horas y horas sin darles alimento, sino que éste es deficiente, perverso, mal condimentado, incomible, en una palabra, hasta el punto de que los mismos animales lo rechazan.

Después de esto viene el agente á proponerles donde prestar sus servicios, y después de cobrarles la comisión consiguiente y comprometerlos por medio de un documento que firman, los colocan en faenas más propias de abyectos esclavos que de hombres libres y dignificados, siendo lo más irritante que no por ello es mejor la alimentación ni mayores las comodidades.

En semejante estado los pobres emigrantes no tienen á donde vol-

ver la mirada, pues por todas partes les rodea el desamparo, y en situación tal reniegan de su suerte y maldicen de los infames explotadores que tan sin conciencia comercian con su necesidad.

Hemos sido siempre defensores de la emigración y partidarios de que á los que quieran y puedan emigrar no se les pongan obstáculos ni se les coarte en su libérrima voluntad; pero esto no implica para que, al propio tiempo, protestemos del mal trato á que se somete á los emigrantes, lo que nos mueve á rogar de nuestros gobernantes la protección de que aquellos están completamente huérfanos, protección que puede ejercitarse ordenando al representante de España en Cuba que vigile á los explotadores de los inmigrantes españoles y procedan judicialmente contra los que en los modernos tiempos pretenden implantar los odiosos procedimientos de negrería que en ya lejana época fueron baldón de la humanidad.

El Gobierno cubano nada puede hacer directamente porque sería una oficiosidad que, tal vez, nadie se la estimaría, pero invitado por nuestro representante, no vacilamos en asegurar que sus gestiones serían eficaces y que aquella explotación cesaría totalmente, máxime si para entenderse con los inmigrantes se crease una agencia nacional, dependiente de aquel consulado español, que facilitase mediante una pequeña comisión, ó gratis, á ser posible, hospedaje económico y trabajo llevadero á nuestros paisanos.

Demasiado pena se lleva consigo el que se ve obligado á dejar su patria, sin que se le aumente canallasmente al arribar á un país que soñó hospitalario, y en el que, aun siéndolo, tan mal se le recibe.

Esperamos que por quién corresponda se tome nota de nuestra proposición y de nuestras súplicas.

LA PÉRDIDA DEL "CISNEROS"

Cuando en el mes de marzo de 1897 asistimos en Ferrol á la botadura del crucero *Cardenal Cisneros*, no podíamos presumir que de un modo tan vulgar al par que triste, había de sumergirse en el fondo del mar.

Creíamos, sí, que enarbolada en su palo mayor la enseña patria hundiríase en su defensa bajo el fuego enemigo, allí donde la integridad del Estado español fuese profanada, y al abrirse las aguas para darle sepultura, albergarían en su fondo al héroe de hierro aniquilado antes que vencido, que tal debe ser el destino de esos colosos que de uno en otro continente pasean con arrogancia el pendón peninsular.

Pero la catástrofe ocurrida en los bajos de Meijidos, debida á la fatalidad ó á la impericia, nos ha llenado de consternación, de pena y de desaliento.

Parece estar escrito en inapelable decreto que España no ha de lograr ya tener escuadra; que los gloriosos recuerdos de aquella poderosa flota que en Lepanto almirantaba D. Juan de Austria y que honró Cervantes; de aquella otra llamada la *Invencible*, comandada por D. Alvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz, deshecha en los arrecifes de Escocia, de la que dijo el segundo Felipe: *¡Yo mandé mis naves á luchar con los hombres y no con las tempestades!*; de la que en Trafalgar inmortalizaron en radiante epopeya los heroicos Gravina y Churrueta y tantos valientes que mal dirigidos por el irresoluto Villeneuve sucumbieron al plomo del experto Nelson; de aquella que en el Pacífico rindió la resistente plaza fuerte del Callao, dirigida por el insigne gallego Méndez-Núñez, el que profirió la sublime frase: *¡Mi patria prefiere honra sin barcos á barcos sin honra!*; parece, repetimos, que gloria tanta no cabía en las páginas de nuestra historia, y para eclipsarla surgieron aquellos manchones de Santiago de Cuba, Cienfuegos y Cavite, y los desastres del *Reina Regente*, *Infanta María Teresa* y *Cardenal Cisneros*.

En las aguas de Muros no solamente se sumergieron los millones del coste del crucero naufrago; no; con ellos desapareció la esperanza de nuestro poder naval, de la reconstrucción de nuestra escuadra, porque después de la catástrofe ocurrida, cuyas causas no queremos investigar, no habrá quien á los representantes de la nación les pida su voto para construir y armar buques, porque á parte de sa-

lir ya decrépitos de nuestros astilleros, llevan consigo el estigma de un fin obscuro y desastroso; el fin del inepto que sucumbe al primer tropiezo con la inconsciencia de su senectud y los achaques de una irregular y accidentada gestación.

Bien es que lamentemos lo ocurrido, pero malo no será que se averigüe el origen de tan tremenda desgracia, por si hay á quien hacer cargos, ó si sólo hay que culpar de ella al destino con sus sorpresas y fatalidades.

Mientras tanto, la idea concebida de iniciar el fomento de una nueva escuadra, se desvanece, y en su lugar surge la de que aquellos héroes, nautas ilustres de que dejamos hecho mérito, no han tenido sucesores, por doloroso que nos sea el confesarlo y salvando todos los respetos para no herir susceptibilidades personales, ya que en este como en otros casos anómalos que á España le ocurren, nadie tiene la culpa de nada y todos somos culpables de todo, lo cual basta y sobra para hacernos irresponsables.

¿QUÉ PASA EN FINISTERRE?

Las últimas elecciones de diputados á Cortes han despertado en el partido judicial de Corcubión, y muy singularmente en el Ayuntamiento de Finisterre, antiguos y dormidos odios que convierten aquel abrupto rincón de nuestra comarca en campo de Agramante en donde montescos y capuletos, güelfos y gibelinos, nipones y moscovitas riñen enconados ya apelando á la contundente piedra ó al detonante revolver, ya haciendo uso del arma de las mujerzuelas, la lengua, para denostarse sucientemente, ó bien esgrimiendo la péñola para publicar en los periódicos necedades y ñoñeces mandadas retirar por inocentes, por rancias y por estúpidas.

Es el caso que en defensa de los dos diputados electos Sres. Villar y Sanjurjo, para que venza uno ú otro, formáronse dos bandos uno de los cuales está capitaneado por un padre de almas que mejor haría en no preocuparse tanto con los cuerpos, y el otro por un comerciante tráfugo, que también haría mejor en cuidar de sus negocios mercantiles dando de mano á los políticos, y entre los dos propenden á calzarse el cacicato en aquellas tierras, y para realizarlo se echa mano de toda clase de recursos con tal de desacreditar al contrario, cometiendo bajezas, profanaciones en lugares sagrados y otros delitos punibles que, seguramente, quedarán impunes como tantos otros cubiertos por la acomodaticia tapadera de la influencia.

Los vecinos honrados de Finisterre no gozan de tranquilidad y

desean que la situación del pueblo se normalice, pues ni los delegados enviados lograron otra cosa sino excitar más los ánimos, por haber sido comprendida la misión que allí llevaban, ni ven la manera de que vuelva á aquel distrito la paz que hace tiempo de allí desapareció.

Francamente, el país se va cansando de las granujerías caciquescas y conviene que lo ocurrido en éste y en otros pueblos no se repita, porque de seguir así las cosas habrá que alterar el humillante aforismo que nos aplicó Jumas y decir que el Africa empieza en Finisterre.

Apuntes para la historia del periodismo Y LA IMPRENTA EN LA CORUÑA

POR

EUGENIO CARRÉ ALDAO

Primera época

Guerra de la Independencia

GAZETA FRANCESA DE LA CORUÑA (1809)

Salió, según nuestras noticias, el primer número el 29 de enero de 1809. Publicábase miércoles y sábados en 4.º, ocho páginas, á todo lo ancho, numeración y paginación seguida, sin pié de imprenta, suponiendo no fuese de las establecidas en la Coruña, sino tal vez alguna de campaña de que no carecían los ejércitos de Napoleón, y cuyo ejemplo habían de imitar los ejércitos españoles.

La creación de la *Gaceta* se debió, como ya hemos dicho en el texto, al plan que seguía el invasor de fundar periódicos en todos los puntos que ocupaba, para la difusión de sus ideas. De tendencias liberales, defendía con calor la política napoleónica y su dinastía. Daba noticias del extranjero y de España: artículos de política: sección oficial y operaciones militares.

No hemos podido ver ni un solo número de este periódico, suponiendo fuesen estruidos todos al evacuar á Galicia los franceses, por temor á las consecuencias los que conservasen ejemplares.

El director de la *Gaceta* fué un LABRADA pariente del famoso don José Lucas LABRADA, secretario del Real Consulado, también gran liberal, sufriendo aquel el secuestro de sus bienes y teniendo que huir cuando los franceses abandonaron la Coruña.

Semanario político, histórico y literario de la Coruña (1809-1810)

Fundador D. Manuel PARDO DE ANDRADE. Obtuvo para su publicación permiso del Gobierno. Salieron 57 números en 4.º, en cuadernos semanales de 22 páginas de texto y dos de cubierta, esta sin retiración. La numeración y paginación era seguida. No traía fecha

y en la cubierta como lema traía el verso de Horacio, Epístola II:

Quidquid delirant reges, plectuntur Adave

Imprimíase de orden superior en la oficina de Francisco Cándido PÉREZ PRIETO.

Duró de agosto de 1809 á octubre de 1810.

Constaba de tres secciones: política, histórica y literaria, redactadas la primera y última casi exclusivamente por el fundador de quien dice el Sr. Martínez Salazar (1) que «aunque aristócrata por la sangre» y eclesiástico de profesión era el «Sr. Pardo de Andrade ferviente» demócrata, entusiasta partidario «de la soberanía nacional y de las» constituciones romano-republicanas y de la inglesa; pero quería «más restringidas aun, en esta última, las facultades del poder ejecutivo.»

Era hombre de gran cultura sobresaliendo de modo notable en la política.

La parte histórica del *Semanario* está casi toda ocupada por las *Cartas y relaciones* de que ya hemos hecho mérito, dirigidas al editor por testigos presenciales de los memorables sucesos ocurridos en Galicia en la guerra contra las huestes francesas. (2)

No debió ser muy próspera la suerte del periódico cuando cesó, según confesión de su fundador por *falta de patriotismo en el público.*

LA CRISIS

Vivimos en el pedazo de tierra más infeliz del mundo.

A penas cambiada la situación política y formado el Ministerio, he aquí que sin aparente causa para ello incíase una crisis que estuvo en suspenso mientras el Jefe del Estado vecino ha sido ilustre huésped nuestro.

Pero no bien se extinguieron en el espacio los últimos acordes de los himnos patrios, la crisis se presenta y se resuelve sacrificando á cuatro ministros, esto es, reformándose por mitad el actual gabinete.

Afortunadamente el experto Jefe del Gobierno supo conjurar el conflicto y, no obstante las negativas de los prohombres que no quisieron aceptar las carteras que les ofreciera, halló otros también de altura que las aceptaran; pero las oposiciones

(1) Prólogo de *Los guerrilleros gallegos de 1809*, que ya hemos citado.

(2) Como dijimos ya las *Cartas y relaciones* fueron publicadas, en su mayor parte, en los dos tomos de *Los guerrilleros gallegos*, números 30 y 32 de la Biblioteca gallega, Coruña, 1892.

están ya en guardia y escogitarán todos los flancos para herir al adversario, por lo que necesitase un tacto exquisito y una refinada astucia para parar los golpes.

Falta hace que el patriotismo de todos se ponga al servicio de esta infortunada nación, y que se tome á empeño el que la paz no sea aparente sino real, porque con los egoísmos y resquemores del amor propio solo se consigue ocultar muy imperfectamente los rescoldos mal encubiertos que al menor soplo darán lugar á una explosión que puede sernos fatal.

CONTRA EL TIFUS

LAVADO DEL ALCANTARILLADO

Ahora que según vemos tiende á desaparecer de nuestra capital el tifus, empiezan á dormirse nuestras autoridades y esas comisiones de higiene, que funcionaron al son de bombo y platillos... y hasta otra.

Es necesario, que no sea así y que se evite por todos los medios que nos vuelva á visitar tan funesto huésped.

La nueva red de alcantarillado y la traída de aguas, aun va para mucho tiempo, é interín no nos conviene dejar de prevenirnos y defendernos.

Mientras tanto sigamos con el actual alcantarillado, conservaremos el foco más temible de esa y otras enfermedades infecciosas.

No es preciso discurrir medidas de defensa, sino imitar lo que hacen otras poblaciones más adelantadas que la nuestra en esto de higienización.

Esta hermosa capital que ocupa la más envidiable situación topográfica, saturada su atmósfera del perfume de sus frondosas campiñas y de las puras brisas del mar que forman un ambiente sano, que impide el desarrollo de ninguna epidemia, necesita que no se la tenga en el mayor abandono por las personas que están llamadas á velar por la salubridad, una vez conocida la causa del mal, como la conocemos todos.

Como ya llevamos dicho, el peligro existe en el alcantarillado; vamos á proponer una medida preventiva á tenor de lo que se hace en otras poblaciones, tan eficaz, que seguramente arrancará algunas víctimas al sepulcro.

Urge el construir grandes depósitos, provisionales, de ladrillo y cemento, próximos al mar, á una altura conveniente, con la precisa presión: el primero pudiera instalarse en el Orzán, y con la potente bomba de vapor—si aun está servible—que posee el Ayuntamiento llénense constantemente de agua de la bahía, y por medio de man-

gas pónganse en contacto con el alcantarillado hasta que se lave bien, cuya operación debe repetirse hasta que quede totalmente desatascado y limpio.

Ya ve nuestro Ayuntamiento que lo propuesto no es ninguna obra de romanos ni de excesivo coste, y que en otras cosas empleará peor el dinero, además, que en donde así lo efectúan les está dando excelentes resultados en bien de la salud pública.

LUIS CABEZAS Y BAÑOS.

La Coruña.

LOS GALLEGOS EN AMÉRICA

Según atenta circular que recibimos, la Junta directiva del *Centro Gallego*, en Montevideo, importante sociedad que en aquella populosa ciudad tanto honra á Galicia, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente: D. Andrés Calvo.

Vice: D. Modesto Fernández.

Secretario: D. Ambrosio Giz Gómez.

Vice: D. José Cardezo.

Tesorero: D. Andrés Rey.

Bibliotecario: D. José M.^a Suárez.

Vocales: D. Domingo A. Facal,

D. José Linares, D. Narciso Abal, D. Juan Salgueiro, D. Manuel Nimo, D. Eliseo Fernández Facal, D. Andrés García Suárez, D. Juan Montero y D. Pedro Posta López.

NECROLOGIA

El día 18 del próximo pasado octubre falleció en Mondoñedo la respetable Sra. D.^a Dominica Posada Bermúdez Villapol, viuda del doctor Silva y madre de nuestro querido amigo y distinguido literato D. Víctor de Silva Posada, al que hacemos presente, como á toda su estimada familia, la expresión de nuestro sentimiento.

El Omnipotente somete á nuestro buen amigo á una terrible prueba y le aconsejamos resignación para resistirla, mientras el tiempo no mitiga su dolor.

Después de una larga enfermedad ha fallecido en esta ciudad el Sr. D. Marcial Barreiro, empleado en Obras públicas y amigo nuestro.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del finado!

PROSA Y VERSO

STABAT MATER

(ESBOZO TRÁGICO)

A Mariano Miguel de Val
y Sámos.

Allí, hundido en aquella poltrona con ruedas, vegetaba el infortunado adolescente.

Contaba quince años, y diez hacía que una conmoción epiléptica paralizara sus miembros, insensibilizara su imaginación, momificara su espíritu.

Era no obstante bello, como su hermanita, cinco años menor que él, y que cuidaba del pobre parálítico; como su madre, joven aun, que marchitaba su hermosura y juventud en un taller de costura, trabajando catorce horas al día por el mísero jornal de una peseta, desde que su marido, capitán del ejército, había muerto en la nefasta guerra antillana sin dejarle viudedad, por haberse enlazado á ella siendo subalterno.

Era bello: sus ojos, globos de nácar con incrustaciones de azabache negro, como las sombras en que se envolvía su inteligencia, miraban fijos, abiertos, espantados: miraban sin ver ó veían sin comprender.

Por veces sonreían sus labios ó frunciase su frente como obedeciendo inconsciente á un misterioso imperativo: jamás reía á carcajadas con alegría infantil, ni lloraba con varonil quejido; solamente gritos inarticulados escapábanse de su garganta, y cuando alguna necesidad fisiológica le agujoneaba, prorrumplía en este expresivo vocablo ¡Pan...! con explosión salvaje, con irreflexiva estridencia.

La infeliz Margarita sufría con dolor cruel al reparar en la desdicha de su desventurado hijo, su Alberto, en quién al nacer cifrara todas sus esperanzas, sus ilusiones; y padecía al pensar en la suerte que le estaba reservada á su Teresa, la hija de su alma que ya al dar el primer latido de vida acogió en su seno la desgracia, y al crecer conociera por único juguete al hermanito idiota é impedido, siendo su enfermera desde que en ella apuntara el uso de la razón, que no bastaba para explicarle á la pobrecilla la razón que había para no poder ser como las demás niñas que jugaban y reían...

Y mejor era que no se lo explicara, mucho mejor.

Cuando por la noche entraba Margarita en su habitación, encendía el fuego y preparaba su brebaje compuesto de unas cortezas de pan, unas hojas de col y un poco manteca y sal, que denominaba caldo, en proporción calculada para que quedase para el día siguiente á la misma hora, contando con el que

Teresina recalentaba para comer ella y su hermanito.

Aquella tarde llegó la cuitada al lado de sus hijos con sobresalto notable: llevaba un paquete voluminoso en sus manos que dejó caer con fuerza sobre la mesa: la niña corrió hacia ella y saltando y abrazándola le dijo apresurada, como si las palabras saliéranle de la boca á borbotones:

—¡Mamá!, ¿estás mala? ¿qué tienes? ¡Alberto fué bueno!

Y éste, con feroz rujido profirió la fatídica palabra: ¡Pan...!

—¡Sí, sí... ahora tendrás pan, y más que pan... cosas ricas... muy ricas...!

Y estaba nerviosa, asustada, recelosa, irritada.

—¡Mamá, me das miedo! ¿Qué tienes? ¡Alberto fué bueno; yo fuí buena... los dos fuimos buenos!

—No tengo nada: calla. Y cogiéndola en sus brazos la besaba con ternura rechazándola inmediatamente violenta, febril.

—¡Pan...! aullaba el enfermo, — y la niña, llorando, decía á su madre:

—¡No es pan lo que quiere, es, mamá, que te has olvidado de darle el beso y te lo pide!

Margarita corrió junto á su hijo y lo besó, pero también apartóse de él horrorizada.

Los ojos grandes, hermosos del adolescente seguíanla; la mirada de Teresa, empañada por el llanto seguía también.

—¡Si no tengo nada... si no tengo nada...! ¡Perdóname, Dios mío!

¿Qué le acontecía á la mísera madre?

Una cosa terrible, monstruosa.

Ocurríale que en aquel día llevaba pan, flambres y golosinas no sólo para acallar el hambre de sus hijos, sino para que se regalaran el paladar, y esto era lo monstruoso, lo terrible que le sucedía á la inquieta Margarita.

¿Por qué... por qué?

El marido de su maestra era un hombre honrado; á él debía que, cuando la faena escaseaba, no fuera ella de las despedidas; además, era muy bueno; por veces, al hacerle su cuenta deslizábale en las manos alguna moneda de propina; ella estimábale por agradecimiento.

Cuando aquel medio día la llamó á su despacho para ajustar sus jornales, pretestó un motivo para retenerla á su lado y con tono resuelto la dijo:

—Margarita: yo soy un hombre de bien y no debo ocultarle á usted un sentimiento que al par que me hace feliz me llena de inmensa pena: empecé por tenerla una compasión indecible y acabo por amarla con pasión brutal; si V. me correspondiera sería una mala mujer porque traicionaría á la mía; si V. me desdeñara no es cuerdo que permanezca trabajando aquí, por que yo puedo volverme loco y no

ser dueño de mis actos; y si V. se marcha de mi casa, no encontrará fácilmente donde trabajar y sus niños y V. se morirán de necesidad, y se verá impelida á cualquier cosa... Es necesario que entre los dos ahora, en el momento, resolvamos este conflicto. Ya sé que mi proposición es infame, ya lo sé...

—¡Señor... Señor...!

—No es éso, no es éso. Perdemos el tiempo lastimosamente y no es cosa de perderlo. O afrontamos el pecado con todas sus consecuencias ó lo rechazamos con igual condición. Lo primero es vida con deshonra: lo segundo es honra con muerte: con el deshonor salvamos de la miseria á dos inocentes que no pidieron el nacer; con la virtud los condenamos al hambre y al frío: á morir. ¿Qué hacemos? ¿Los salvamos ó los condenamos?

—¡Pero eso es estar loco!

—Si, estar loco; es verdad...; y déjeme V. proseguir trazando el plan de mi locura. Mire V.: aquí tengo un billete de cien pesetas; se lo doy, y para que no llame la atención al cambiarlo, se lleva usted duros sueltos y compra menesteres para alimentar á sus hijos... Seremos cautelosos; nuestros desvarios pasarán pronto, pero para entonces tendrá V. una regular suma economizada; mi mujer y yo le abriremos crédito y pondrá V. su taller en su casa, al lado de los niños y trabajará, y ganará, y saldrá de agonías, y llegará á olvidarme, y se acabará nuestra falta donde empiece su regeneración... Ya ve V., tengo la honradez de la sinceridad; no le tiendo celadas, le hablo con franqueza cruel, pero verdadera... Lévese ese dinero y márchese; podrían sorprendernos; más tarde iré á su casa para saber su resolución; pero ahora váyase y recoja eso... ¿Lo recoge? ¡Ah, bien, hasta luego! ¡Adios!

Y despídola empujándola suavemente.

Así le había hablado poniéndole en las manos el dinero.

Salió á la calle aturdida.

¿Pensaba? ¿No pensaba?

¿Qué sabía ella!

Solo supo que se encontró delante de un escaparate repleto de viandas tentadoras; que ante aquello que representaba la hartura para sus hijos se rebeló airado el amor maternal que le dijo: ¡Tienen como los otros hijos de otras madres, derecho á ellas!; que una fuerza superior la empujó á dentro del establecimiento y que en el mostrador dejó unas monedas á cambio de delicados comestibles.

¿Quién se atreverá á culparla...?

En ella la mujer desapareció con toda su cohorte de convencionalismos y apareció la madre.

¡Stabat Mater!

Si, allí estaba la madre con el olvido de su dignidad que abdicó

ante la satisfacción de ver á sus hijos contentos y nutridos.

Y así llegó á su casa, y ya en ella inicióse la reflexión; vino el arrepentimiento, y con éste el remordimiento de un desliz aun no cometido.

—¡Pan...!—rugió aquella entraña emancipada de su seno.

—¡Ahora, si, tiene hambrel—dijo la mártir de once años...

Y ella viviendo en ellos, cogió un cuchillo y comenzó á partir el pan y los fiambres para que comieran los pedazos de su alma.

Rechinó la puerta.

Margarita volvióse.

En el umbral estaba D. Miguel, el marido de su maestra.

Ella dió un grito.

—¡Y ve V... van á comer... le he obedecido impulsada por la desesperación...! Usted, naturalmente, viene á recoger lo que adquirió por su dinero... es justo... Pero si á mí, por cualquier accidente, me sucediese algo, los hijos de mi amor morirían de hambre...?

—¡No!—respondió él.

—¡Gracias...!

Y él se acercaba.

—¡No... aun no...! Pronto.

El pobre idiota, impaciente, profirió su grito más feroz, más estridente, más ensordecedor.

—¡Pan...!

—Y la niña, temblorosa, y también hambrienta, articuló:

—¡Y á mí...!

La desventurada mujer alzó su frente; alucinada vió delante de sí la cruz de su sacrificio y á sus piés ella, cubierta por fúnebre crespón, como aquella otra Madre que en la cúspide del Gólgota, vió morir á su Hijo de hambre y sed de redención.

¡Stabat Mater!

Porque las madres están siempre en la vida y en la muerte, donde se hallan sus idolatrados hijos.

Y él avanzó otro paso.

Entonces ella volvió de su letargo momentáneo, dió á cada uno de sus niños la ración que les correspondía, temblando y acongojada, diciéndoles sollozante:

—¡Tomad... comed... éste es mi cuerpo?

Y amparando con fiereza el de sus hijos, celosa de su honor, soberbia, arrogante, majestuosa, estática, con dolor sublime, encarándose al otro blandió el cuchillo sobre su pecho, lo hundió en él, cayó en tierra, chorreó la herida y agonizando exclamó:

—¡Tomad... bebed... ésta es mi sangre...!

Galo Galinas Good.

La Coruña, 1905.

AMAÑECER

Pol-os rayos do sol d'a amañecida en anacos a brétema fendida, do chan s'erque, desfiase n'os coutos, e a medida que a neboa vai subindo vanse as veigas e os agros descubriendo, os rigueiros, os cómaros y os soutos.

Pintáronse de roxo os hourizontes, sai das cortes o gando para os montes, os paxaros despértanse n'os niños, pol-o vento as arbredas abaladas queixanse, ó lonxe soan bataladas, gurgulla a fonte, treinan os muiños.

Prácida, arrecendente, boa hora, naz cotigo a alegría ben feitosa, os doentes, os pobres que co a aixada a corteza removen d'iste mundo, gozan en tí co as meles d'o xocundo qu'eles verten n'o canto da alborada,

JOSÉ RIVAS MONTENEGRO.

Madrid.

¿QUÉ SE YO?

Yo no sé lo que sé: sé solamente que anheo con afán saberlo todo; que me explico las cosas á mi modo, ó según ellas saltan á mi mente.

Sé que sabe lo mismo mucha gente, que del error revuélcase en el lodo; y hay quien anda á traspiés á lo beodo buscando una verdad eternamente.

Sé que para saber avanza el hombre del seno maternal amante al mundo ávido de lograr de sabio nombre.

Sé que el mar de la ciencia es muy proyo que sepa por fin á nadie asombre (fundo que, en él cuanto más nado, más me hundo.

FERNANDO SACRISTÁN RAMOS.

La Coruña.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

—¡Alabado sexa Dios, tio Chintol!
—¡Amén e asin sexa, Mingote!
—Coidei de o non vere n-esta semán.

—¿Por qué, ho? Daríame un disgusto.

—Por mor da cris.

—¿E d'aquela houbo outro?

—¿Outro qué?

—Outro clise, ¿non dis?

—¡Eu non digo clise se non cris!

—Pois esprícate.

—Quero lle decire que houbo cris no Goberno, que cairon uns ministros e que erguéronse tres, porque o señor de Veiler elle agora o amo da Guerra e mais da Mariña.

—Dios queira que sexa pra ben e que duren moito.

—Pol-o pronto formarán hasta faguel-as eleució dos rexidores, que aínda sonlle mais serias que as dos deputados.

—¿Porque razón, meu neno?

—Porque pra un sere deputado lle non fai falta o tere renda algunha nin pagar contribución, e pra rexidor si.

—De sorte que o que non teña bens de fortuna, poucos ou moitos, non pode ire so Concello.

—Eu lle direi pode e non pode.

—As duas cousas non poderá sere.

—E que pra todo haille trampa.

—Tamén é certo.

—E se non se paga por un cento págase por outro.

—Eso é.

—Y eu sei de un que pretende a rexidoria por sere dono d'un nicho no Ciminterio e figurase coma propietario.

—¡Eche boa á propiedade!

—Pois abóndalle.

—Claro, pol-o menos xa ten casa pra despois de morto.

—E mais coche, por mais que os novos carros dos mortos somella unha gayola dos grilos, d'aquellas que fan os rapaces con cartas dos naipes e cachos de vidro.

—Tes razón, e á quen os maxinou quedoulle a testa valeira do parto que tivo.

—En canto á partos non hay que falar, meu vello.

—Non vexo a causa.

—Porque total-as mulleres ocupadas estanlle c'un medo atroz.

—¿Con medo?

—Si, señor; e verá pol-o qué.

—Imos, pois á vere.

—Eiquí na España unha moza pariulle d'un golpe cinco creanzas.

—¡Arre demo!

—E aló en Rusia outra escupiú seis.

—¡Porreta! Téñenche motivo pra se asustaren, e mais qu'elas os seus homes, porque se les botan d'unha anada seis crios o diaño que os manteña, á non sere que coman o que os paxaros.

—Home, agora que fala dos paxaros, ándalle por ahí o Merlo.

—¿Quén é o Merlo?

—Antonio Fernández.

—¿E quen é Antonio Fernández?

—O Merlo.

—¡A ver se douche unha piña n-un ollo por te monear, lampantin!

—Pois o Merlo ou D. Antonio Fernández elle aquel limpabotas de Santiago que anda c'unha pata as arrastras.

—Ben ¿e qué?

—Un que os señoritos tiranlle da lingua pra que diga burredas á cantas mozas pasan pol-as ruas.

—Non está mal, pro á min che me non importa nada do tal Merlo.

—Non lle pasa o mesmo aos socios dos boletís, porque mandoulles tarxetas de visita y eles anunciaron á sua chegada.

—Sería de pava.

—Eso xa se vé por mais que él tomouno en serio e anda por ahí faguendo barullo.

—Somellará o das campás, pois en cando veño da aldea as non resisto.

—Pois se vira a de San Andrés

que toca sola inda ter'a que falar.

—E mais ha de dare gusto n estas noites de frio e chuvía o estar ouvindo toda ela o *tilín-tilán*.

—¡Ay eso dal!

—¿E non tendes a man un croyo?

—¿Pra qué, ho?

—Pra escachala ceibándollo, porque ninguén ten dereito á nos dala lata.

—Os que están enriba poiden dal-a lata e mail-o caldeiro se queren.

—Non eche mai choyo.

—Pra choyos d'eses nada como o que lle ocurriu nas Pontes.

—¿Como nas Pontes?

—Ou nas Puentes de García Rodríguez.

—¿E que foi?

—Pois nada, que aló na escola dos rapaces danlle conferencias de educación e d'outras cousas e o Alcalde, que é un dos tantos Pilatos como pol-as aldeas lle andan, entrou c'ó Segretario, o ministro de portaría e a Guardia civil, onde fbase a faguer a conferencia e botou de alí á señores, señoras, nenos, nenas e hasta os cans.

—¡Avo María Purisma!

—Ao paso que berraba cal se fose un xato: *sospéndise la confianza*.

—¿Pro él estaba tolo?

—Non, señor, porque nunca pódense virar tolos os tontos.

—Pois dígoche que ben merecía o tal Alcalde que lle cinguisen o pescozo c'un cencerro, Mingote.

—E mail-os fociños c'un bozal pra que non trabase nin oubease mais, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

INFORMACIONES

El Gobernador civil

En el tren correo del viernes llegó á esta ciudad el nuevo Gobernador civil de esta provincia D. Leopoldo Serrano, al que damos la bien venida.

Mueblaje escolar

El inteligente maestro D. Marcial Miguel de la Iglesia y Vázquez, que presta sus valiosos servicios en el Colegio General y Técnico, ha hecho construir bajo su dirección un modelo de mesa-banco, para dos alumnos, que ha exhibido en un comercio de la calle Real y que está ya en uso en el indicado Colegio.

El mueble, que por medio de una sencilla pieza adicional puede servir para que puedan ejecutar en él sus labores los niños, será sometido á la censura de la Dirección general de Instrucción pública para obtener que sobre él recaiga la aprobación de la superioridad y se adopte como de menaje útil para las escuelas.

Felicítamos á nuestro amigo señor de la Iglesia por su obra que ha llamado la atención del público.

Liga de Amigos

La popular sociedad *Liga de Amigos*, de la Coruña, ha trasladado su domicilio de la calle de San Andrés, número 15, donde estaba instalada, á la calle Real, número 36, primer piso.

Está imprimiéndose la Memoria de la gestión de la *Liga* en el año actual, y en breve será repartida á los socios de aquella, antes de la elección de la nueva Directiva.

D. Julio Dávila

Hállase en esta capital nuestro querido amigo D. Julio Dávila Díaz, que muy pronto emprenderá el viaje de retorno á Buenos Aires con su estimada familia.

El Jefe de Estadística

Ha regresado á esta capital de la visita de inspección que hizo á Lugo, el Jefe de Estadística de la dependencia de la Coruña, nuestro buen amigo D. Florencio Zanón y Novella, á quién damos la bien venida.

Tés da China

IMPORTADOS DIREITAMENTE

DE

Hankow e Foochow

Ten uns téis tan esquisitos o señor García Ibarra, que se á un defunto llos deran o morto resucitara.

Calle Real, sesenta e seis: á tres pesetas a lata ou o paquete, que en China non saben de *camelancias*.

Banco Español de Crédito

AGENCIA DE LA CORUÑA

10, Real, 10

Director: D. RAFAEL HERVADA

Descuentos, negociaciones, giros, préstamos, créditos, cartas de crédito, cobro y descuento de cupones y títulos amortizados, cambio de monedas, cobros y pagos en comisión y toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Compra y venta de fondos públicos y valores industriales, al contado y á plazos.

Cuentas corrientes con interés.

Cuentas corrientes en monedas y valores extranjeros y seguros de cambio.

ALMACÉN DE PAPEL É IMPRENTA

— DE —

REAL, 66-F. García Ybarra-REAL, 66

MIL cartas comerciales timbradas desde 5'00 ptas
sobres » » » 4'75 »
facturas » » » 8'00 »
tarjetas » » » 15'00 »

PAPEL PARA HABITACIONES

DESDE 2 REALES PIEZA

"Oftalmiaterion"

Nuevo, poderoso remedio para las enfermedades de los ojos

Siempre hace bien; jamás daño

ENFERMOS DE LA VISTA: Antes de que gasteis un céntimo, se os invita á que utiliceis, para convenceros y de acuerdo con vuestro médico, las PRUEBAS que se os ofrecen de admirables éxitos, según afirmaciones de distinguidos facultativos y de pacientes curados.

Prospectos y detalles: Antonio Somoza, ORENSE

Véndese en la *Farmacia de Villar*, Coruña, y en las demás acreditadas boticas y droguerías.

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita 18

CASA DE CAMBIO y RELOJERIA MODERNA

— DE —

José Martínez Fole

PRIMERA CASA EN GALICIA EN RELOJERIA FINA

Gran taller de reparaciones montado con todos los adelantos modernos

46 - REAL - 46

LA CORUÑA

EMILIO HERMIDA

Real, 30 y Galera, 23

Gran establecimiento y talleres de calzado y guarnicionería

Calzado de lujo

PARA SEÑORA, CABALLERO Y NIÑOS

Especialidad

en botas de montar.—Calzado á la medida

ULTIMAS NOVEDADES

Precios económicos

GUARNICIONES

EQUIPOS DE MONTAR

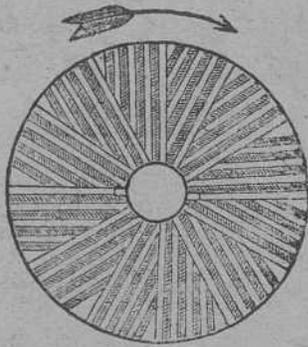
Artículos para carruajes

GRAN SURTIDO

EN MUNDOS DE MIMBRE Y VIENESES

SACOS Y MALETAS

LIMOSNEROS, PETACAS Y PITILLERAS



DERECHA

VIUDA DE H. HERVADA

REAL, 14, 77 y 86

(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS

ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS

PARA MOLINOS HARINEROS

DE

La Ferté y Dordogne

HAY PROSPECTOS.-PIDANSE TARIFAS

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28-Coruña

Comisiones y Consignaciones.

EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confección á la medida de uniformes militares, trajes elegantes é impermeables, por un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para señoras.

EL LOUVRE

REAL, 32-La Coruña-REAL, 32

ALFREDO DE LA FUENTE

LIBRERÍA Y PAPELERIA

Cantón Pequeño, núm. 13.-La Coruña

Papel y sobres de todas clases.-Libros comerciales.-Lápices, plumas, porta plumas, gomas, tintas y demás menesteres de escritorio.

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.-Coruña

Se recibieron las últimas novedades para la presente estación.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

B. ESCUDERO É HIJOS

Socorro, 8, (Fábrica)

Talleres y almacenes de mármoles.-Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

Areal y Castro

FILTROS LEGÍTIMOS DE AMIANTO

GASÓMETROS PARA CARBURO

Y CARBURO DEL PINDO

Herramientas

Cantón Grande, 8.-Coruña

Andrés Villabrille MEDICO.-Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

Nuevo Café siglo XX

Se acaba de abrir al público en el amplio-piso bajo de la Fuente de San Andrés, núm. 9, en donde encuentran los parroquianos toda clase de comodidades.

Hállase este café á cargo de un antiguo y conocido industrial del mismo gremio.

CAFÉ Y BILLAR

Grangel Faure

MÉDICO-CIRUJANO

Nuevo tratamiento de la tuberculosis

CONSULTA: de 10 á 12

Juana de Vega, 38, 2.º

Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1, 3 y 5-Plaza de Mina-Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

CASA-BLANCA

Bailén, 5-Coruña-Bailén, 5

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas.-Retortas de hilo y tejidos de algodón de todas clases.-Colchas de seda, piqué y otros tejidos.-Mantas y cuties para colchones.-Encajes, puntillas y bordados.-Mantelerías, toallas.-Lienzos de Padrón.-Pañuelos.-Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

9, SANTA CATALINA, 9

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMÁN

Fotografía Moderna

14-PANADERAS-14

Últimos adelantos en la fotografía.-Especialidad en trabajos al platino.-Grupos.-Vistas.-Interiores.-Ampliaciones y reproducciones.

Garantizado el exacto parecido.

Perfección y economía.

NO RETRATARSE SIN VISITAR ESTA CASA

EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates superiores en todos los precios.

Se hacen moliendas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y á la vainilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el comprador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRÉS, 16

«La Perla Coruñesa»

9 — Cantón Grande — 9

Gran establecimiento de tejidos, novedades y adornos

HULES PARA PISO

PRECIO FIJO

Platería de Generoso Escudero

Taller de construcción de toda clase de platería y montura de piedras finas. Especialidad en la fabricación de medallas religiosas.

San Andrés, 14

Antonio Diaz Collazo

LOZA, CRISTAL, QUINCALLA, FERRERÍA, CESTERÍA, JUGUETES Y OTROS ARTÍCULOS

Precios sin competencia

CALLE DE LA PLAZA, 5.—Coruña

FOTOGRAFIA DE PARIS

de José Sellier

SAN ANDRES, 9

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Talleres de Fotograbado

de PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA

MANUEL ZAPATA

13-PANADERAS-13

Fábrica de telas y gergones metálicos de todas clases y tamaños, fabricados con alambres de primera calidad.

Catres camas con tres patentes de invención. Estos gergones y catres han sido premiados con medalla de plata y diploma de honor en dos exposiciones.—Hay clases que se garantizan por 60 años.

Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

La Campana

Tostador de café y depósito de especias

San Andrés, 101

La casa que más caros vende los cafés es esta. ¿Por qué será?

Pues prueben y podrán averiguarlo, y luego, continuarán comprándolos á pesar de ser caros.

Academia Sarasate

SAN ANDRES, 101-2.º

DIRECTOR: D. Manuel Sánchez Yáñez

Enseñanza completa del solfeo, piano, violín y demás instrumentos de arco. Especialidad en las clases de perfeccionamiento y de conjunto.

De esta ACADEMIA, única de resultados positivos en la enseñanza, proceden los mejores violinistas de esta capital.

LECCIONES PARTICULARES Á DOMICILIO

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

Fábrica de Paraguas y Sombrillas

(Única en Galicia)

Ocho máquinas movidas por electricidad

que producen 300 paraguas diarios

Castro y García

Despacho: REAL, 20

LA CORUÑA

Fábrica: GALERA, 15



LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.620
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 3 de Noviembre el grande y magnífico vapor nombrado

RIOJANO

Capitán, D. Juan Egurrola.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

TARJETAS desde UNA peseta el ciento, se hacen donde se edita este semanario.